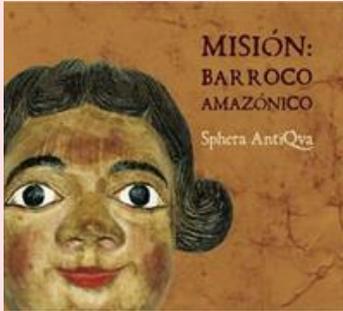


**MISIÓN: BARROCO
AMAZÓNICO**
SPHERA ANTIQUA



Música de las misiones jesuíticas de los indios Chiquitos y Moxos.

Agrupación instrumental Sphera AntiQua / Soledad Cardoso, soprano / Javier Illán y Pablo Gutiérrez, dirección.

Columna Música, 1CM 0269.

En 1540 el papa Pablo III pidió a la Compañía de Jesús que fundara las llamadas reducciones (misiones de evangelización) por el Nuevo Mundo. En el Nuevo Continente se extendieron desde Canadá hasta la Patagonia. Detectamos un trazado similar en estas villas: una espaciosa plaza en el centro, la iglesia de estilo barroco colonial, la casa de los sacerdotes, escuelas, talleres, depósitos, las casas de las viudas y huérfanos, y las casas de los indígenas que eran de ladrillo y piedra. Algunos de estos grupos arquitectónicos han sido declarados Patrimonio de la Humanidad.

El gobierno de cada reducción estaba a cargo de un corregidor indio, nombrado por un gobernador tras consultarlo con los misioneros, y un cabildo formado por indígenas. La economía se basaba en la agricultura y la ganadería. Los jesuitas se encargaban de la enseñanza y de establecer un orden práctico en todos los asuntos que mejorara la calidad de vida de sus habitantes. Una vida casi idílica, enturbiada ocasionalmente por ciertas injusticias, epidemias y, sobre todo, por las incursiones de los bandeirantes, bandoleros de origen portugués que atacaban a las reducciones para robar, capturar a los indígenas y venderlos luego como esclavos.

Pierre François Xavier de Charlevoix dejó escrito que “los jesuitas, navegando por los ríos, echaron de ver que cuando, para explayarse santamente, entonaban cánticos espirituales, acudían a escucharlos los indios en tropel, y parecían tener en ello especial gusto”. Aprovechando la sensibilidad de los nativos hacia la música surgió una ingente cantidad de composiciones, junto con la elaboración de instrumentos. No se trata de una música simple, sino de auténticas obras clásicas barrocas. Cuando en 1767 Carlos III expulsó a los jesuitas de todo territorio español, estos fondos musicales se quedaron en las tierras en las que nacieron, custodiadas en los archivos de iglesias y bibliotecas.

A finales del siglo XVII los jesuitas se establecieron en territorio boliviano, en las regiones de Chiquitos, al norte de Santa Cruz de la Sierra, y en Moxos, en el departamento



de Beni. La evangelización mediante el uso de la música renacentista y barroca fue muy bien acogida en ambas zonas, dejando un legado de notable interés. Casi trece mil páginas de música fueron copiadas a mano por los músicos indios hasta el año 2005. Sphera AntiQua ha tratado de reconstruir con la máxima fidelidad las sonoridades de esta música. Así pues, junto a violines barrocos, violonchelo barroco, viola, tiorba, guitarra barroca, contrabajo, clave y órgano, intervienen en la ejecución jeures, bajones de hoja de palma, chononos, percusiones de pico de tucán y cascabel de serpiente, transportánonos con estos instrumentos autóctonos, por primera vez en una grabación de este repertorio, a un pretérito mundo amazónico de singular encanto. En cuanto al repertorio, constan tres animosas **folias**, dos bellas **sonatas** tripartitas y la cautivadora **Pastoreta Ychepe Flauta** en cuatro partes. En las piezas siguientes, cuyo texto puede leerse en la carpetilla, interviene la soprano Soledad Cardoso: **Quid moror María**,

In hac mensa novi Regis y con letra autóctona **Câima Iyaî Jesus, Acuarcîrîca iñemo, Aqui ta naquî Iyaî** y **Chapie Iyaî Jesu Christo**. Todas las obras son anónimas, menos la que cierra el disco, **Elavazione en Fa**, de Domenico Zipoli, compositor italiano que, siendo jesuita, también fue destinado a tierra de misiones, en concreto a Paraguay y a Argentina.

Detrás de la excelente interpretación de Spera AntiQua hay una relevante labor de investigación, de ahí su óptimo resultado. La soprano Soledad Cardoso, con su voz aterciopelada y segura frente a las dificultades de las ornamentaciones propias de la música barroca, añade si cabe oportunas muestras de un alto nivel artístico.

Joaquim Zueras
Sinfonía Virtual, Nº 19, Abril, 2011

joaquimzueras@hotmail.com